

2008

Una carta de esperanza

2 de enero de 2008

Hace unos días se entregó la carta pastoral de los obispos de Chile a los hombres y mujeres de campo. Esta representa una importante declaración que pone de manifiesto la preocupación de la Iglesia por aquellos que nacen y viven en el mundo rural.

Los Obispos advierten que el campo ha cambiado desde un punto de vista tecnológico, pero subsisten problemáticas que es necesario abordar como sociedad. En este sentido las situaciones del mundo rural que requieren especial atención son seis:

La Familia: En esta área central de la sociedad se genera un gran abismo entre las distintas generaciones que complica la comunicación, hay dificultades en el encuentro y en el diálogo familiar. Como señala el Papa Benedicto XVI “la familia rural necesita recuperar su legítimo lugar en el corazón del orden social, sus principios morales y los valores que la gobiernan que son herencia de la humanidad”.

Los Jóvenes: Otro drama del mundo rural es la poca fe en el futuro que tiene los jóvenes, quienes abandonan el campo, debido a la postergación, incluso ser campesino se asocia con pobreza e ignorancia. Esta situación demanda atención de todos los estamentos sociales de nuestro país.

Los adultos mayores: Lo difícil que es ser adulto mayor en el campo, alejado de los servicios de salud, con pensiones no adecuadas, sin personas que los acompañen es otra herida en el mundo rural que preocupa e interpela a la acción.

El derecho al trabajo: Esta es una de las situaciones más preocupantes para quienes viven en el campo, la desvalorización de la mano de obra agroindustrial, los sacrificios de la mujer temporera, los meses sin empleo, se ve con preocupación la inestabilidad laboral, aunque se admiten mejoras. Juan Pablo II señaló “la escasa estima en que esta considerado actualmente el trabajo en el campo, crea en los hombres de la agricultura el sentimiento de ser socialmente marginados...fenómeno que empuja a la fuga masiva del campo a la ciudad a una situación todavía más deshumanizadora”.

Políticas Agrícolas: Hoy la economía esta absolutamente relacionada a las variaciones de los mercados internacionales, esto determina cambios rápidos que afectan las estructuras tradicionales del mundo rural, el endeudamiento de muchas microempresas rurales familiares. La Iglesia dice que son testigos de esta angustia y desorientación productiva. Se necesita un nuevo compromiso del estado para renovar el pacto social con el mundo rural.

La Educación: La brecha educacional no es un tema nuevo que afecta a nuestro país, en el mundo rural es aún más marcada la diferencia pues en educación no sólo cuenta la infraestructura, que es mucho mejor que antes, pero se necesita de profesores que estén comprometidos con la cultura de la vida rural, se ve necesaria la generación de subsidios especiales en la educación rural.

En estos días en que iniciamos el 2008, con esperanza y fe, también es necesario enfrentar nuevos desafíos, los Obispos nos invitan a ser parte de esta gran tarea, que pertenece a todos quienes queremos un país más justo.

Desafíos que nos interpelan

16 de enero de 2008

Es importante en el inicio del nuevo año 2008, plantearse desafíos y metas como comunidad regional y mirar en perspectiva lo que está sucediendo en nuestra región para tener una idea de hacia donde vamos.-

Ya resulta majadero señalar que la región es la que tiene los peores índices de desarrollo del país y eso desgraciadamente se ve reflejado en la cesantía de dos dígitos y el crecimiento negativo con que terminamos el 2007.- Las causas de esto, están más que diagnosticadas y son por todos conocidas.-

Lo bueno de lo anterior es que, empresarios, autoridades, universidades, parlamentarios y un gran número de representantes maulinos, decidieron unir esfuerzos a través de una mesa público privada que ha dedicado los últimos meses a definir estrategias de desarrollo para los diferentes sectores económicos.-

La región ha dado un paso importante para el futuro y sin duda que la confluencia de diversas entidades en pos de un objetivo común era una tarea pendiente. Para este año el desafío es arduo porque habrá que materializar lo acordado en esta instancia.

En ella se definieron cuatro ejes prioritarios: Educación y capital humano; infraestructura; agricultura y pequeña y mediana empresa.- El primer punto es de suma importancia ya que aumentar la calidad de la enseñanza que reciben los pobres maulinos redundaría automáticamente en mejores oportunidades laborales para ellos.

En cuanto a infraestructura, este año debiera continuar lo mucho que se ha avanzado en materia de conectividad vial y virtual, con municipios que se aprontan a “iluminar” sus respectivas comunas que permitirá a los microempresarios un libre acceso a internet. El Paso Pehuenche por su parte sigue siendo el principal punto de conectividad vial de la región con el resto del continente y nos desafía a implementar servicios adicionales, como los que puede ofrecer un puerto seco a los miles de camiones que transitarán por nuestras vías.-

La agricultura en tanto, necesita de una política de incentivos y focalización que sea incluyente con los micro y pequeños agricultores. Innovar y aplicar tecnología a los

cultivos, mejorar la gestión y aprovechamiento de recursos de los campesinos más pobres y fomentar la asociatividad, son desafíos que deben asumir los agricultores con ayuda de entidades ligadas al desarrollo rural.-

En materia de pequeña y mediana empresa, hay que facilitar la creación y sustento de éstas.- Un importante número de microempresarios corresponden a personas que están en el umbral de la pobreza. Con preparación y apoyo adecuados, lograrían sacar adelante sus proyectos, pasando de ser beneficiarios de subsidios a contribuyentes que además emplearían mano de obra.-

El momento en que estamos nos interpela a redoblar los esfuerzos para que estos desafíos logren materializarse en una región que crezca, se desarrolle y progrese, pero que también incluya y sea justa para todos sus habitantes.

Avanzando camino hacia un puerto seco

Miércoles 30 de enero 2008

Desde hace años se viene discutiendo en la región, la necesidad de construir un puerto seco que aproveche las posibilidades que traerá el aumento del transporte de carga por los caminos de la región, una vez que el Paso Pehuenche esté terminado.-

Recientemente la Municipalidad de San Clemente dio un paso importante en tal sentido, anunciando la compra de diez hectáreas de terreno para que los privados inviertan en un complejo de servicios para los cerca de 750 vehículos diarios que se esperan en el Paso Pehuenche, dada su menor altura y mejores condiciones topográficas que el Paso Los Libertadores.-

El anuncio no es menor. Todavía no existe claridad en el término de los trabajos del paso internacional y por tal razón resulta extraña la anticipación del alcalde Juan Rojas para zanjar un tema que todavía tomará un par de años más. Sin embargo, el sólo expresar la intención de comprar terrenos destinados a un puerto seco para la región, habla sobre la mirada de futuro de las autoridades san clementinas.-

En un país cortoplacista, iniciativas a mediano plazo como ésta resultan extrañas y no faltarán los críticos que se aventuren a hablar sobre lo anticipado que es plantear una propuesta como ésta, pero por la visión de futuro y desarrollo demostrada, no nos queda mas que felicitar al alcalde Juan Rojas y al concejo municipal de San Clemente.-

Lo planteado no es una idea vaga ni populista.- El Paso Pehuenche es la mejor alternativa para el transporte de carga que va del MERCOSUR hacia el Asia Pacífico y viceversa. Los costos en que incurrirán los camiones que pasen por el Pehuenche, son menores al que ahora lo hacen en Los Libertadores, ya que si bien está más cerca de los puertos de la quinta región, su altura y verticalidad lo hacen más costoso. Por el contrario, el Pehuenche es más plano y menos elevado, por lo que una vez terminado será el paso más importante del sur de Chile, pudiendo acceder con facilidad a los puertos de la octava y quinta regiones.-

La idea central de un puerto seco es que quienes transiten por las carreteras gasten en la región y para eso, lo mejor es un puerto seco, que entregue servicios de aduana, carga y descarga, alimentación, entretención y descanso para los conductores.- Las fuentes de trabajo que generaría, se traduciría en beneficios sociales para una gran cantidad de personas y también en ganancias para los posibles inversionistas.-

Una vez concretado el anuncio, queda esperar qué respuesta darán los privados, porque son ellos los que deben realizar el grueso de la inversión.- Por ahora sabemos que cuentan con el apoyo del consejo municipal de San Clemente y de su alcalde y si bien no hay fecha definitiva para el término de su construcción, algún día, más temprano que tarde, el Pehuenche será una realidad y habrá quiénes estén con el trabajo ya adelantado.

Es tiempo de Cuaresma

Miércoles 13 de febrero 2008

Cuaresma es tiempo de reflexión y penitencia en espera de la pascua. Es época de conversión, de cambio profundo y renovación, donde siempre está presente el horizonte de la muerte y resurrección que nos permite realizar un balance de nuestra vida.

Estos cuarenta días que van desde el miércoles de ceniza hasta el domingo de resurrección, la Iglesia nos invita a ayudar a quienes no han logrado alcanzar la plenitud de sus capacidades, los más pobres y desamparados. Por esa razón y porque en esta fecha nuestro espíritu está más sensible ante realidades que son permanentes y dolorosas, la Iglesia Católica realiza la Campaña Cuaresma de Fraternidad, que este año al igual que los dos anteriores se planteó como objetivo ir en ayuda de los niños y niñas menores de seis años que están en situación de vulneración social.

Al revés de lo que muchos piensan, Cuaresma no es tiempo para prohibir ni reprimir, al contrario, en Cuaresma hacemos una introspección de lo que somos como personas y lo que hacemos al prójimo, ver cómo nuestros actos repercuten en los demás y lo que debemos hacer para ser mejores hombres y mujeres. Por eso se realizan las campañas temáticas de Cuaresma, porque es un signo del resultado de nuestras reflexiones, que se transforman en actos y que finalmente repercuten en la entrega de esperanza y fe hacia los más necesitados.

Según el índice de la infancia elaborado por Unicef y Mideplan, nuestra región es la tercera peor del país para los niños y niñas, sólo superamos a la de los Lagos y la Araucanía. Esto quiere decir que un gran número de niños no son capaces de desarrollar sus potencialidades en el Maule. “La edad temprana, más que el comienzo de la vida, es el cimiento de la vida”, dice una frase tomada de Unicef. En esa etapa se forja lo que seremos de grandes y obviamente un pequeño que ha recibido amor y preocupación de parte de su entorno podrá realizarse más en plenitud que uno que no.

Por eso es importante que en el espíritu que anima la Cuaresma, podamos colaborar en esta campaña de fraternidad que ayuda a niños y niñas en situación de vulneración

social. El año pasado Cuaresma de Fraternidad logró entregar sonrisas a más de tres mil pequeños de nuestra diócesis a través de 29 iniciativas financiadas con lo recaudado, que se tradujo en alimentos, medicinas, entretención y muchas otras obras que hicieron felices a tantas familias.

Pero no es suficiente, aún queda un gran número de niños que han recibido nada y que espera una oportunidad para salir de su situación de vulnerabilidad. La responsabilidad es de todos nosotros para que este año sean muchos más quienes reciban esperanza y fe gracias a Cuaresma de Fraternidad.

Cuidado del agua, responsabilidad de todos.

Miércoles 27 de febrero 2008

Cada ciertos periodos nos vemos enfrentados a fenómenos asociados con la naturaleza que afectan las condiciones de vida de las personas, la historia de nuestro país nos señala que ya en el año 1555 y 1556 se produjo una gran sequía en los territorios comprendidos entre el río Maule y Valdivia.

Actualmente estamos enfrentados a una sequía de insospechadas dimensiones, con consecuencias no sólo en las actividades silvo agropecuarias, sino que también en las relacionadas a la generación hidroeléctrica, consumo humano, y finalmente un menor crecimiento de la economía. Pareciera ser que estos fenómenos hoy día tienden a repetirse en ciclos más corto de tiempo asociado al calentamiento global.

El agua pasa a ser hoy día un bien cada vez más escaso, nuestros recursos hídricos provienen fundamentalmente de la lluvia, la nieve reservada en la cordillera, el agua de los embalses y lagos, y la gran reserva del acuífero subterráneo entre la cuenca del Maule y del Mataquito. El momento actual nos debe hacer reflexionar la necesidad de cuidar este elemento fundamental para la vida.

Como siempre lo hemos tenido en abundancia no existe una conciencia ciudadana para su conservación y buen uso. ¿Cómo avanzar en esta idea? Desde el punto de vista agrícola la eficiencia de riego para los cultivos no sobrepasa el 30 por ciento, por tanto hay que invertir en capacitación a los regantes; tecnificación de los sistemas de riego y drenaje; mejoramiento de la eficiencia de conducción del agua a través del revestimiento y mejora de la red de canales existentes, incentivo a la construcción de pequeñas obras de almacenamiento de agua (colectores nocturnos o pequeños embalses de temporada); desde el habitante de la ciudad, ayudar a una cultura de consumo responsable, por ejemplo reparar llaves en mal estado, uso domestico, baños excesivos, etc.

Es bueno sacar aprendizajes de esta situación que vivimos para mirar en el diseño de políticas de mediano y largo plazo de modo tal que cuando se presenten estas

emergencias estemos preparados para asumirlas responsablemente ya que pareciera que debemos acostumbrarnos a convivir con estas nuevas realidades que la naturaleza nos presenta.

La importancia del mundo rural

Miércoles 12 de marzo 2008

Se avecina un año complejo en materia agrícola. Al déficit de lluvias en la zona central del país, se suma el bajo precio del dólar que dificulta la actividad para muchos productores que dependen del tipo de cambio del dólar para comercializar el fruto de su esfuerzo. Clima y economía se han unido para desfavorecer las condiciones en que viven miles de familias ligadas al mundo campesino.

Por desgracia, esto se da en un contexto de mejores precios internacionales de productos agrícolas, que no podrán ser aprovechados de no mejorar las condiciones climáticas ni económicas y ya se están pensando medidas desde el gobierno para paliar los posibles efectos de una disminución de las lluvias en la agricultura.

Lo anterior nos hace pensar acerca de si como país estamos prestando la importancia necesaria a un sector tan trascendental para nuestra economía y cultura. Ya lo decían los obispos en su carta pastoral dirigida al mundo campesino “los rasgos y dones de la cultura campesina son un regalo para todos y fuente de valores para toda la sociedad”.

Por eso la preocupación del episcopado acerca de los cambios que está viviendo el mundo rural, tomando en cuenta los problemas anteriores y los que surgen con la globalización y la apertura de los mercados.

Ahora nos acercamos a Semana Santa, y en el espíritu que anima la reflexión de estos días, debemos darnos cuenta de lo importante que es contar con una economía que adecue su ritmo al de los marginados y que no sea capaz de perder su dinamismo, incorporando en el mundo rural no sólo los efectos negativos, sino que también los beneficios que ella acarrea.

Nuestro país ya alcanzó un crecimiento capaz de generar riqueza a gran escala, pero aún queda la tarea pendiente de generar inclusión. En ese contexto la pobreza ha tomado variadas formas, como lo señalaran los obispos latinoamericanos en Aparecida el año pasado y los campesinos lamentablemente forman parte de ella.

En ese contexto iglesia y mundo rural han estado fuertemente unidos desde siempre. Importantes personajes del mundo católico han dedicado su vida a brindar esperanza a hombres y mujeres, tal como lo hiciera Cristo hace dos mil años entregando un mensaje de paz y amor que en cada conmemoración de pascua cobra un sentido solidario y de renovación.

Cristo en la cruz es esperanza. En épocas difíciles para la agricultura necesitamos de esa esperanza y para que se haga realidad necesitamos del esfuerzo justo y solidario de todos los que trabajan por un país cada vez más justo.

Fital un espacio para la región

Miércoles 26 de marzo 2008

La Feria Internacional de Talca, FITAL, es un evento que cada año convoca a miles de personas atraídas por la exposición de productos y servicios de los más diversos organismos públicos y privados dedicados al desarrollo de nuestra región.-

Por más de cuatro décadas, las principales entidades regionales, nacionales e internacionales, dan vida a este punto de encuentro que se ha transformado en el único de su tipo a nivel regional y que ha logrado sobrevivir por más de cuarenta versiones.-

Sin duda que las cien mil personas que se esperan la visiten este año, podrán aprovechar al máximo las atracciones que nos entrega FITAL y sin lugar a dudas que quienes mejor aprovechan esta oportunidad, son los emprendedores maulinos, empresarios pequeños y medianos, productores agrícolas y artesanos, para quienes la Fital es una excelente vitrina para sus productos.-

Durante el año este sector de la economía está alejado de los centros de negocios más importantes, de una cadena de distribución y comercialización asequible y del marketing masivo, tan necesario para sobrevivir en estos tiempos.- Con cien mil visitantes al año e innumerables ruedas de negocios, la FITAL se transforma en una gran oportunidad para todos ellos.-

En ella participan de ruedas de negocios donde se concretan acuerdos comerciales cercanos a los 10 millones de dólares, cifra más que interesante, transformándose en un real aporte al desarrollo de nuestra región y de sus emprendedores.- Transporte, agro, tecnología, comunicaciones, servicios públicos, comercio y una larga lista de sectores de la economía regional forman parte de esta fiesta maulina, en la que además de realizar negocios, la comunidad puede conocer más de sus empresas, acercando al público a aspectos muchas veces desconocidos de la labor de éstas, más allá de la elaboración y venta de productos.-

De esta forma la región crece, porque sus actores se conocen y son capaces de generar alianzas. Un espacio como éste bien aprovechado es mucho más que una exposición o centro de negocios, es un espacio para generar vínculos, cercanía y cohesión, donde los

servicios públicos y privados, empresas y las organizaciones pueden conocer a las personas de la región en que están insertas.-

Este es un primer paso para tener empresas comprometidas con la región, el conocimiento y la cercanía que puedan tener con sus consumidores y trabajadores, para que sean más responsables de su entorno.- Para los pequeños, Fital es una oportunidad de mostrarse a una gran cantidad de potenciales consumidores.- Para el público, un espacio tradicional de recreación, información y de encuentro.-

En fin, todos ganamos algo con la Fital, un espacio del que como región debemos sentirnos orgullosos y que debemos cuidar para que continúe siendo la fiesta regional que nos convoca año a año.-

Consumo responsable de energía

9 de abril 2008

Cuando el país se apresta a un invierno que al parecer no será tan benigno en materia de pluviosidad, es necesario recordar que la energía no es un recurso ilimitado en nuestro país. Cada cierto tiempo estamos envueltos en campañas que piden la ayuda de la población para enfrentar sequías y racionamientos producto de una matriz energética que depende en gran medida de la cantidad de agua caída cada invierno.

Recientemente, el gobierno ha llamado a la población a ahorrar en el consumo de electricidad tomando una serie de medidas que junto con disminuir el gasto de electricidad y permitir tener un stock adecuado durante el invierno, le permiten a las familias tener un menor costo en esta materia.

Como en Chile la población es bastante receptiva a este tipo de campañas, demostrando de paso un alto nivel de responsabilidad social, el resultado logrado fue de un ocho por ciento menos de consumo promedio durante el mes de marzo, una cifra significativa pero insuficiente según la autoridad, que nos llama a aumentar los esfuerzos y evitar así el riesgo de un racionamiento como los que vivimos la década pasada.

Nuestro país, en materia energética, depende básicamente de la inestable lluvia y la inseguridad del gas argentino. Mientras no seamos capaces de diversificar nuestras fuentes de energía, utilizando alternativas limpias, ecológicas e innovadoras, debemos hacer el esfuerzo de cuidar nuestro consumo y tomar en cuenta los consejos que permiten disminuirlo.

Medidas como ampolletas fluorescentes económicas en lugar de las incandescentes, iluminación de lámparas directas sobre un escritorio en vez de ampolletas en el techo, chequear y regular el consumo de los artefactos eléctricos, revisar la etiqueta de eficiencia energética a la hora de comprar artefactos domésticos, desenchufar artefactos eléctricos entre otras medidas nos permitirán un ahorro importante al bolsillo y lo que es más importante, evitará los cortes de electricidad con los efectos que conlleva en materia de seguridad, productividad y calidad de vida de la población.

Estos simples consejos y una mayor y mejor información sobre cómo podemos ahorrar energía nos permitirá pagar menos en la cuenta de luz y ayudar a nuestro país a tener un invierno tranquilo en materia energética.

Es de esperar que el clima acompañe este año y vuelvan las lluvias.- De ser así, no relajemos estas medidas, sino que aprendamos que el ahorro permanente es un primer paso hacia una eficiencia energética plena que nos permita depender de nuestra propia capacidad de ahorro y no de la inestabilidad de los factores climáticos y políticos.

El desafío de la producción de alimentos

23 de abril 2008

La alimentación es tan estratégica para el desarrollo de un país como el abastecimiento energético.- Hace diez años celebrábamos un acuerdo con Argentina que nos abastecía de gas natural a un precio módico, razón por la cual gran parte de la matriz energética nacional se convirtió a gas con el resultado que ya todos conocemos.

Chile es un país independiente en materia alimentaria, incluso podemos exportar gran parte de nuestra producción agrícola y ganadera, generando empleo y crecimiento económico.- Pero ¿cuál es la relación entre el gas argentino y nuestra favorable condición exportadora agrícola? Hace pocos días, la FAO anunció que el mundo entero podría entrar en una crisis de proporciones que afectaría a millones de personas con limitado acceso a los alimentos.

¿La razón? los precios internacionales de éstos, que se incrementaron en un 57 por ciento durante los últimos 12 meses. Según la FAO ya son una treintena de países los que han debido sortear movilizaciones sociales producto de la escasez de alimentos y se cree que la situación podría empeorar.

Chile al parecer está ajeno a esta situación, pero si hoy somos autosuficientes ¿cómo estaremos en diez años más?.- La respuesta no es fácil, todo depende de la manera en que enfrentemos el desafío de potenciar de una vez por todas la Agricultura Familiar Campesina y con ella la producción de alimentos para toda la población.-

Los pequeños productores agrícolas presentan problemas que deben solucionar para dar el salto definitivo que les permita mejorar en la sustentabilidad y sostenibilidad tener la seguridad de ingresos para ellos y sus familias. El endeudamiento, las dificultades de comercialización y la competencia con las grandes empresas y productos importados hacen que la pobreza se torne permanente e inste a los jóvenes a emigrar a las ciudades.

Para evitar que nuestro país se transforme en un importador neto de alimentos, debemos potenciar el rol de los pequeños productores, profesionalizando, tecnificando y creando

capacidades emprendedoras en los sectores rurales, que permita generar crecimiento en sectores hoy deprimidos.

Esto permitirá la transformación del campo en un sector atractivo para los inversionistas y la población que hoy emigra a la ciudad en busca de mejores oportunidades. Debemos aprender de nuestros errores y evitar que nos suceda lo mismo que con la energía.

El tema hoy es la agricultura, pequeña, mediana y grande. Como potencia alimentaria, hemos dado importantes pasos. Los tratados de libre comercio, el control de plagas y enfermedades y el mejoramiento de la infraestructura vial y portuaria.

Pero tenemos el desafío de no dejar morir la pequeña agricultura, de hacer que los jóvenes se sientan atraídos por el campo y de mejorar el crecimiento de un sector que es estratégico en el desarrollo del país.

Quizapu 1932

7 de mayo 2008

Pocos lo recuerdan, pero la mayor erupción de un volcán el siglo pasado en nuestro país ocurrió a 80 kilómetros de Talca, cuando el Quizapu expulsó su furia dejando un rastro de cenizas que alcanzó a nuestra región, Argentina, Brasil e incluso a África y del que no se registran decesos pero si una mitología de recuerdos aterradores para aquella época, que hablan incluso del fin del mundo.-

En la memoria colectiva nacional tenemos una cantidad enorme de recuerdos de este tipo y la realidad actual nos obliga nuevamente a prestar atención a la furia de la naturaleza, ya que la cadena de volcanes que tenemos en la cordillera es de las más activas del mundo, y por si fuera poco, tenemos por el lado del mar una de las más grandes fallas geológicas del planeta.-

Increíblemente con una tradición histórica de tragedias naturales, hemos avanzado muy poco en materia de prevención, alerta y reacción ante estos fenómenos.- Tan así, que con dos de los diez volcanes más activos del país, recién después de Chaitén se advierte la necesidad de monitorear los descabezados de nuestra región que hasta ahora no han tenido la atención que se merecen por falta de presupuesto.-

El dato no es menor, basta imaginar las consecuencias de una nube de cenizas sobre los campos del Maule para imaginar las consecuencias económicas y sociales de un hecho de ese tipo.-

De más está decir que una catástrofe natural es imposible de predecir con exactitud y por eso mismo, es necesario tener una cultura de reacción eficaz ante estos fenómenos. Para ello basta ver que la cantidad de muertes que ocasionan estas situaciones es menor en la medida que la educación de la población aumenta.-

En Chile, la larga data de terremotos, inundaciones, erupciones volcánicas y sequías, nos tienen acostumbrados a lamentarnos y pedir ayuda del estado para reconstruir, pero aún no existe del todo una cultura de prevención que atenúe los efectos.-

Las empresas y particulares que cuentan con seguros anticatástrofes todavía son pocas en comparación a países desarrollados y la cantidad de personas que conocen de atención de primeros auxilios es mínima para lo que debería ser un país que sufre con la naturaleza regularmente.- Las zonas de seguridad y vías de evacuación de las ciudades no están bien delimitadas y nunca aseguramos los insumos necesarios para después de un fenómeno de este tipo, y así evitar el desabastecimiento como alimentos, agua potable, medicinas, pilas y demás.-

Quizás, estos ejemplos parecen exagerados, pero la experiencia histórica demuestra lo contrario. Mientras más preparados estemos, menor será la confusión inmediata después de un evento catastrófico y las autoridades podrán dedicarse, en calma, a coordinar las acciones a seguir y así atender a los más afectados que, como siempre sucede, son los más pobres.-

Pequeños maulinos que dieron su vida por la patria

Miércoles 21 de mayo 2008

Hoy se conmemora un nuevo aniversario del Combate Naval de Iquique, gesta donde un puñado de hombres en una corbeta de madera se enfrentó a uno de los buques más poderosos del mundo en aquella época, el Huáscar.

La gesta de Arturo Prat, el sargento Aldea y su tripulación la recordamos cada año como muestra de heroísmo y ha servido para dar forma a nuestra identidad como nación. La Guerra del Pacífico entera es prolija en héroes recordados y respetados por todos nosotros.

Están aquellos que dan nombre a nuestras calles y avenidas, a quienes se les recuerda y que forman parte de nuestra memoria colectiva como símbolo del esfuerzo, valentía y gloria.- También están los olvidados hombres y mujeres que anónimamente figuran como protagonistas, sin historia, ni recuerdos, ni monumentos.

En este día que recordamos a Prat y su tripulación quiero homenajear a los maulinos que pelearon en la Guerra del Pacífico y también a quienes participaron en uno de los hechos olvidados y del cual deberíamos conocer más: los niños y jóvenes en la guerra.

Quizás el adolescente más famoso del conflicto contra Perú y Bolivia es Luis Cruz Martínez, nacido en Molina, que a sus 14 años abandonó la escuela, para enlistarse en el Ejército e ir a defender la patria. El destino quiso que a sus 16 años y con el grado de teniente muriera heroicamente en la Batalla de La Concepción.

Menos famoso y hasta desconocido me atrevería a decir, es otro maulino, José Emilio Amigo Amigo, un pequeño de tan sólo 10 años de edad, que cumplía funciones de grumete en la Esmeralda cuando fue abatida por el Huáscar. Oriundo de San Javier, las circunstancias de la vida, lo transformaron a su corta edad en el héroe más joven del Combate Naval de Iquique.

Ellos y muchos otros niños son parte de los miles de chilenos que partieron al norte a una guerra de adultos. Abandonaron la escuela y su infancia para transformarse de la

noche a la mañana en hombres en una guerra que el país olvidó, la de los pequeños soldados.

No nos queda más que reconocer la inocencia perdida de tantos pequeños chilenos, peruanos y bolivianos, que quizás sin entender las causas por las que luchaban, entregaron su infancia a la patria.

La guerra tiene tintes heroicos y épicos que esconden la tragedia de vidas truncadas, familias deshechas y países arruinados. Ciertamente no es un lugar para niños y esa realidad es la que hace que Luis Cruz Martínez y el pequeño José Emilio, ambos maulinos, merezcan que se les recuerde, para evitar precisamente que esta historia tan triste se repita y que su valentía sea reconocida como símbolo de una infancia que no debe perderse en medio de una guerra que hoy tiene un paralelo igual de trágico y muy poco épico que libran muchos niños y niñas contra el trabajo infantil, la pobreza, la violencia y el abandono.

Solidaridad ante la adversidad

Miércoles 4 de junio 2008

Para todos los maulinos, la imagen de cientos de familias de Licantén con sus enseres en la calle, tratando de secar lo que se pudiera recuperar, fueron escenas impactantes.- Nos recordaron lo vivido el año 86, cuando el mismo Mataquito inundó la zona que un año antes había sido arrasada por un terremoto.-

Si hay algo que puede rescatarse de estas tragedias que azotan nuestro país tan frecuentemente, es ver que no hemos perdido la capacidad de conmovernos con el dolor ajeno.- Prueba de ello es la enorme cantidad de colaboración que hemos recibido como parte de la campaña de ayuda a los afectados de Licantén y también de la encomiable labor de la comunidad, organizaciones sociales, instituciones del estado, Iglesia, bomberos, carabineros, ejército y muchos más, en acudir prontamente a asistir a quienes sufrieron la pérdida de gran parte de sus pertenencias.-

Esta muestra de solidaridad maulina es un importante capital que tenemos como región que deberíamos explotar también en otras instancias.- Sin embargo, como siempre sucede, el efecto mediático de los primeros días ha desaparecido y pareciera que la situación se ha regularizado. Lamentablemente no es así y aún queda mucho por hacer en Licantén.-

A más de dos semanas de la tragedia, las familias aún tienen necesidades y las instituciones todavía están en terreno trabajando para reponer la vida normal de Licantén.- Cuando Licantén vuelva a la vida normal y ya no queden rastros del drama humano que significó la inundación, sucederá lo que siempre ocurre.- La pobreza y falta de oportunidades que vivían esas familias antes de la inundación continuará igual.- Ha ocurrido en terremotos, inundaciones, erupciones volcánicas, sequías, maremotos y cuanta catástrofe ha assolado a nuestro país.-

Cada tragedia natural es un nuevo comienzo, una chance para colocar en el tapete ya no las necesidades de urgencia, sino las permanentes.- Es bastante alentador ver a militares,

empresa privada, iglesia, gobierno, voluntarios y organizaciones sociales trabajando mancomunadamente para despejar el lodo de las calles de Licantén.-

Es la manera como debemos trabajar para superar las carencias de mucha gente que no está en medio de catástrofes naturales, pero que también necesita del apoyo de todos nosotros.- Si hubiera que sacar una lección de todo esto, sería que no debemos esperar un desastre para hacer efectiva la solidaridad que nos caracteriza.-

En una de éstas, si ésta fuera permanente y cotidiana, no tendríamos que lamentar pérdidas de vidas ni materiales por causa de la naturaleza.-

Solidaridad ante la adversidad

Miércoles 18 de junio 2008

Para todos los maulinos, la imagen de cientos de familias de Licantén con sus enseres en la calle, tratando de secar lo que se pudiera recuperar, fueron escenas impactantes.- Nos recordaron lo vivido el año 86, cuando el mismo Mataquito inundó la zona que un año antes había sido arrasada por un terremoto.-

Si hay algo que puede rescatarse de estas tragedias que azotan nuestro país tan frecuentemente, es ver que no hemos perdido la capacidad de conmovernos con el dolor ajeno.- Prueba de ello es la enorme cantidad de colaboración que hemos recibido como parte de la campaña de ayuda a los afectados de Licantén y también de la encomiable labor de la comunidad, organizaciones sociales, instituciones del estado, Iglesia, bomberos, carabineros, ejército y muchos más, en acudir prontamente a asistir a quienes sufrieron la pérdida de gran parte de sus pertenencias.-

Esta muestra de solidaridad maulina es un importante capital que tenemos como región que deberíamos explotar también en otras instancias.- Sin embargo, como siempre sucede, el efecto mediático de los primeros días ha desaparecido y pareciera que la situación se ha regularizado. Lamentablemente no es así y aún queda mucho por hacer en Licantén.-

A más de dos semanas de la tragedia, las familias aún tienen necesidades y las instituciones todavía están en terreno trabajando para reponer la vida normal de Licantén.- Cuando Licantén vuelva a la vida normal y ya no queden rastros del drama humano que significó la inundación, sucederá lo que siempre ocurre.-

La pobreza y falta de oportunidades que vivían esas familias antes de la inundación continuará igual.- Ha ocurrido en terremotos, inundaciones, erupciones volcánicas, sequías, maremotos y cuanta catástrofe ha asolado a nuestro país.- Cada tragedia natural es un nuevo comienzo, una chance para colocar en el tapete ya no las necesidades de urgencia, sino las permanentes.-

Es bastante alentador ver a militares, empresa privada, iglesia, gobierno, voluntarios y organizaciones sociales trabajando mancomunadamente para despejar el lodo de las

calles de Licantén.- Es la manera como debemos trabajar para superar las carencias de mucha gente que no está en medio de catástrofes naturales, pero que también necesita del apoyo de todos nosotros.- Si hubiera que sacar una lección de todo esto, sería que no debemos esperar un desastre para hacer efectiva la solidaridad que nos caracteriza.-

En una de éstas, si ésta fuera permanente y cotidiana, no tendríamos que lamentar pérdidas de vidas ni materiales por causa de la naturaleza.-

Promoviendo la nueva economía familiar

Miércoles 2 de julio 2008

La semana pasada, el Banco Central dio a conocer su Informe de Estabilidad Financiera en el que hace una radiografía a la forma en cómo estamos llevando la economía al interior de nuestros hogares. Las cifras señalan que en promedio, cada hogar adeuda dos millones 900 mil pesos a casas comerciales o bancos. Esto significa que los hogares están endeudados hasta sobre siete veces lo que obtienen como ingreso.

La encuesta Casen por su parte señala que el 60 por ciento de los ingresos del quintil más pobre se destina a cancelar deudas que al parecer ni siquiera son para cubrir bienes perdurables, sino para obtener productos de primera necesidad, como compras en supermercados y tiendas comerciales. Un dato de esto es que en Chile existen 29 millones de tarjetas de crédito, 3,5 por cada uno. Lo anterior nos hace reflexionar acerca de nuestras costumbres como ciudadanos responsables, si bien la morosidad no es un problema mayor, si lo es la carga de estrés que trae aparejado el fenómeno del endeudamiento.

En Japón ocurren más de 30 mil suicidios al año, en su mayoría por problemas económicos. En Chile estamos lejos de la cantidad de suicidios de los japoneses, pero la prevalencia de enfermedades como la depresión, una de las más altas del mundo, tiene que ver en gran medida por el agobio de tener ingresos tan bajos y compromisos económicos, a veces inmanejables para los más pobres y también para una clase media a la que le cuesta mucho establecerse como tal.

Siempre planteamos que las transformaciones sociales deben iniciarse a través de cambios propios, simples y pequeños.- El problema del endeudamiento no está en un nivel social abstracto, de una forma u otra todos estamos involucrados en un sistema de crédito y consumo que ha superado lo que el sentido común indica y que afecta la vida de miles de personas. Es justo que las personas quieran acceder a bienes y servicios para mejorar sus condiciones. A veces el único camino para conseguirlo es endeudarse.

Pero existen otras formas para ahorrar y disminuir la pesada carga financiera que tienen miles de chilenos. Una de ellas es la más obvia: reducir los gastos que no sean

necesarios. También se pueden priorizar las necesidades para equilibrar un presupuesto que contenga metas de ahorro para todo el grupo. Es importante involucrar a toda la familia en esta forma de economía doméstica. Un presupuesto equilibrado y realista al ingreso de cada uno es la solución, pero la publicidad nos bombardea con estilos de vida y propuestas de consumo que nos seducen más allá de nuestras posibilidades.

Para evitar esto, la educación y formación de consumidores responsables es una tarea que debemos asumir como sociedad ya que una de las trabas del progreso es precisamente la conducta irresponsable de sus ciudadanos. Hasta hace no pocos años, la educación contemplaba un acápite de economía doméstica, donde con creatividad e imaginación, se enseñaba a los pequeños estudiantes a solucionar la carencias de recursos en el hogar. Quizás volver sobre eso sería un paso importante para ir formando personas con mentalidad de consumidores responsables.

Juventud divino tesoro

Miércoles 16 de julio 2008

Entre el medio millón de personas que ha convocado la XXIII Jornada Mundial de la Juventud que se desarrolla esta semana en Australia se encuentran 370 compatriotas que han logrado, con mucho esfuerzo, ser parte de este encuentro que contará con la presencia del Papa Benedicto XVI.- Sin duda una gran postal de la juventud chilena.

Participar en este encuentro de esperanza, de sueños y de fe, en una época en que los medios y la sociedad la estigmatizan como un sector sin referentes, imbuidos en la delincuencia, la droga y la violencia, claramente es un testimonio de la juventud que no hace noticia, pero que cada día lucha por ideales que pretenden un cambio social basado en la justicia y la solidaridad.-

Así lo señaló el papa al hablarle a estos miles de jóvenes de todo el mundo, diciendo al llegar a Australia que “ustedes ven la injusticia, la pobreza y desean encontrar soluciones”.

Todos fuimos jóvenes y sabemos de la búsqueda de respuestas y certezas que caracteriza esa etapa de la vida. Las confusiones propias de un mundo que se descubre cada día y los miles de estímulos que deben sortear para construirse ellos mismos su lugar en la sociedad.-

Estamos como país en medio de una etapa de cambios acelerados, donde lo que hoy se presenta como modelo, mañana ya no lo es más. Donde lo relativo cobra valor respecto de lo permanente y las certezas de ayer son las incertidumbres de hoy.

A lo anterior se suma el hecho de la necesidad cada vez más fuerte de participar en procesos que los tienen a ellos como protagonistas. Así vemos a jóvenes protestando en las calles por una educación de calidad, por el derecho a la vida o por el cuidado del medioambiente, construyendo viviendas o entregando alivio a quienes sufren.-

Pero también está el lado negativo. El aislamiento en que viven muchos de ellos, la soledad que padecen y la falta de una familia fortalecida que los apoye y acompañe, hace que también caigan en fenómenos como la droga, la violencia y el individualismo, que se explican como efectos de un problema de fondo y no como causa de nada.-

Los jóvenes buscan modelos de vida y experiencias que reflejen los deseos de cambio. Esos modelos y esas experiencias las encuentran en nosotros, los adultos, y como tales, debemos comportarnos a la altura. Los jóvenes ya no necesitan predicadores lo que requieren son testimonios de acción, ejemplos de vida y equidad.-

Es lo que buscan esos 370 compatriotas y los más de medio millón de jóvenes en Australia. Un espacio de acogida a sus inquietudes donde tengan la sensación de estar en un momento histórico que cambie el mundo en un lugar mejor.-

Un llamado al optimismo

Miércoles 30 julio 2008

Las encuestas de percepción económica indican que existe en las personas un dejo de pesimismo sobre su situación futura.- Inestabilidad laboral, alza de precios, y sobreendeudamiento dan cuenta de un escenario bastante difícil en el que debemos desenvolvernos.-

Sin embargo la percepción económica es sólo eso, “percepción”. El término se refiere a la sensación respecto del futuro, que finalmente deriva en estrategias de consumo que adoptamos en base a la información que poseemos. Hasta el momento lo que tenemos como información, es la que enumeramos en el párrafo anterior.- Por lo tanto la actitud elegida será la de apretarnos el cinturón y gastar menos, desencadenando una serie de efectos sobre el resto de la sociedad, la industria y el comercio.-

La mayoría de las crisis económicas tienen su origen en situaciones de desconfianzas que generan actitudes negativas. La preocupación actual es que esa naciente desconfianza en el futuro está dada sobre un supuesto falso que es la debilidad económica de nuestro país.-

Hay que ser justos. En medio de una crisis no estamos. La economía ha crecido menos de lo esperado, pero continúa creciendo y en un año se han creado 157 mil puestos de trabajo.- Hoy las personas que antes no poseían ningún tipo de pensión, pueden acceder a una de sesenta mil pesos que aumentará a 75 mil el próximo año.- El sueldo mínimo pasó de 140 a 159 mil pesos y el gobierno anunció que ningún programa social verá recortado su presupuesto a pesar de la disminución que se prevé para el próximo año.-

Chile es un país ordenado y serio. Hemos dado prueba de ello, pero también tenemos una cierta tendencia al pesimismo, a mirarnos en menos.- Es necesario que desde afuera valoren nuestros logros para que lo hagamos nosotros.-

En la medida que generemos confianza en nuestras instituciones, llámese gobierno, empresas, iglesia, sindicatos u organizaciones sociales, podremos dar el gran salto al desarrollo que esperamos hace mucho. Para ello es necesario ser optimistas y para serlo, debemos mirar el futuro como un desafío, en el que cada logro y cada fracaso, sea transformado en enseñanza y ocasión para innovar y crear.

La confianza es un componente del optimismo y el optimismo en el futuro es lo que hace que las sociedades funcionen. Si no fuera así, nadie se sentiría motivado a levantarse por las mañanas.- Quizás el otro elemento del optimismo es la alegría.-

Puede parecer extraño que algo tan abstracto como la alegría afecte el engranaje de complejos sistemas económicos, comerciales y políticos, pero las actitudes que desencadena ése estado de ánimo, son capaces de cambiar el rumbo de la historia.-

Para ello basta recordar al padre Hurtado y su actitud ante la pobreza, que logró mover gran parte del aparato social de este país. “Contento señor, contento” nos decía un santo sonriente, que sin recursos cambió la vida a miles de personas.-

Ser optimistas, generar confianzas y estar alegres es la mejor receta para mejorar la percepción que tenemos a futuro sobre la economía, una que vaya más allá de lo circunstancial del momento y que sea inclusiva y justa para todos.-

Asumir legado del Padre Hurtado

Miércoles 13 de agosto 2008

Quizás el legado más importante que nos dejó el Padre Hurtado fue su ejemplo de perseverancia por conseguir justicia para los más necesitados a través de una acción solidaria. El 18 de agosto se conmemora un nuevo aniversario de su muerte y ciertamente sus palabras y su sacrificio resuenan con la misma fuerza en el Chile de hoy.

Hace 56 años debió partir este hombre santo, no sin antes habernos dejado una tarea inmensa que terminar, la de alcanzar un país más justo, en el que todos nos miremos como hermanos y en el que podamos ver el rostro de Cristo en cada uno de quienes más sufren.

Sin duda una tarea nada fácil y en la que poco hemos avanzado en estas décadas, pero que cada vez más va tomando la fuerza que se necesita para permear el espíritu y las almas de quienes más pueden aportar en ese sentido. Como es tradicional, la Diócesis de Talca recuerda el legado de nuestro santo con las Semanas Sociales, una instancia de encuentro y diálogo para recuperar el espíritu solidario de San Alberto.

En esta oportunidad se convoca a los trabajadores, al mundo público y privado y diversas fuerzas sociales a conversar sobre equidad en nuestra región. En un país con una de las peores distribuciones del ingreso a nivel mundial, el que nuestra región sea la de menor desarrollo humano, la de menor competitividad y la de más bajos ingresos, llama a escándalo. Pero no debemos quedarnos sólo ante la pasividad y el discurso.

Para superar esto es necesario el diálogo social de todos los sectores y es precisamente lo que se busca en estas semanas sociales, un espacio de encuentro donde podamos dar luces sobre el rumbo que queremos darle a nuestra región.

No es fácil hacerlo cuando el concepto de desarrollo que tenemos es el de la mera productividad. Pero cuando lo miramos desde una óptica de justicia, igualdad y solidaridad caemos en cuenta que es necesario incorporar la ética, la responsabilidad y por sobre todo la fraternidad en nuestras relaciones sociales.

Fue el gran sueño del Padre Hurtado y es lo que podemos llamar relaciones sociales modernas, incluyentes y solidarias, suficientes para alcanzar la tan anhelada justicia social. Estas semanas sociales tenemos la gran oportunidad de iniciar un camino de encuentro regional al que estamos llamados todos quienes creemos en la transversalidad del mensaje del Padre Hurtado y su legado de solidaridad, paz y justicia.

Lo esencial es invisible a la vista

Miércoles 27 de agosto 2008

Hace un par de años fueron encontradas en el norte de Chile las momias más antiguas del mundo. No tenían la espectacularidad de sus pares egipcias ni la mitología asociada a sus vecinas incas, pero el hecho que hombres y mujeres en los albores de la civilización hayan decidido mantener sus cuerpos después de morir, nos lleva a sugerir que la muerte y su significado es una incertidumbre que transversalmente ha cruzado las más diferentes culturas.-

De alguna forma bastante irónica, la única certeza que tenemos en la vida es la propia muerte, además es quizás el suceso para el que menos estamos preparados y para el que pocas veces encontramos respuesta. A unos aterra la prontitud de su llegada y otros la esperan con la tranquilidad de haber cumplido, en vida, con lo que se esperaba de ellos.-

Para los que somos creyentes, la muerte es el tránsito desde un estado terrenal y humano a uno espiritual y divino: el encuentro con Dios. Sin embargo aún así le tememos y nos cuesta aceptarla. Como alguien dijo alguna vez, todos queremos ir al cielo, pero pocos deseamos morir.-

Sin embargo muchas veces olvidamos que la forma que morimos es el reflejo de cómo vivimos.- No se trata de morir de enfermedades ni en accidentes, sino de cómo seremos recordados una vez que ya no estemos.-

Es que la vida es mucho más que un acto biológico. El concepto de vivir lo da el mandato divino, que es hacer de éste, un mundo mejor a través del amor al prójimo, admirándonos de cada pequeño pedazo de realidad que poseemos, respetándolo y legándolo a las generaciones futuras en una versión mejorada.-

La vida es un llamado a la búsqueda de la felicidad. De hecho muchos de quienes están muertos, gozan de más vida que muchos de los que hoy viven.- “No son muertos los que en dulce calma la paz disfrutaban de sus tumbas frías, muertos son los que tienen muerta el alma y viven todavía”, decía un poeta.

La certeza fundacional de nuestra civilización está basada en la muerte como tránsito hacia la vida eterna, una ciertamente mejor, pero a la que se debe saber llegar y bien.- Es la trascendencia que se obtiene cuando en el ocaso de nuestra existencia logramos mirar atrás y ver que lo sembrado cayó en tierra fértil que después de tanto tiempo logró crecer y multiplicarse.-

Lo esencial es invisible a la vista nos recordaba de pequeños el principito.- Hacer que los buenos actos, como trabajar por la justicia, la verdad, la paz, la libertad, se transformen en esencia, es la mejor forma de llegar bien parados a esa instancia que nos espera a todos.- Porque lo físico se deteriora y es finito, pero lo que no alcanzamos a ver, nuestras acciones, perduran infinitamente en un entramado que ni siquiera imaginamos.-

Nunca llegaremos a saber cómo vivieron esas momias nortinas, pero sabemos que hubo quienes hicieron lo posible para que el recuerdo de su existencia llegara hasta nuestros días.- Hoy sabemos que la eternidad y la trascendencia se consigue en vida y el camino más largo y difícil es seguir el mandamiento mas importante que nos entrego Jesús “Ámense unos con otros como yo los he amado”.

Buscando el alma nacional

Miércoles 10 de septiembre 2008

En 1910, durante el primer centenario de nuestra independencia, Chile era una sociedad relativamente nueva. El auge del salitre y la pacificación de la araucanía trajeron beneficios económicos que transformaron las diferentes ciudades del país a través de enormes obras de infraestructura pública.-

Hoy estamos en vísperas de celebrar un nuevo aniversario patrio y a dos años del bicentenario nos encontramos en una etapa decisiva para encarar la meta de ser un país desarrollado. El programa Bicentenario busca, igual que en el siglo pasado, renovar la cara del país y entregar un último impulso con miras al ingreso de Chile al club de los países desarrollados.-

El ministro Velasco ha dicho que el año 2015 podemos alcanzar un ingreso per cápita de 20 mil dólares, el umbral del desarrollo.- La idea no es descabellada a pesar de contar todavía con insuficiencias en materia social y de superación de la pobreza.-

El problema está en que hoy, con un ingreso cercano a los doce mil dólares por habitante, son pocos los que pueden acceder a servicios y bienes que le permitan alcanzar un nivel de vida de verdadera calidad.- Menos aún los que pueden disponer de tiempo para la recreación junto a sus familias y menos todavía para cultivar una real comprensión del medio en que se desenvuelven.-

Esto genera desigualdades, indiferencia y resentimientos, contrario a los deseos que tenemos de una sociedad cohesionada, en la que la realidad de unos esté presente en la de otros.- El Bicentenario es una fecha simbólica que debe hacernos reflexionar acerca del real sentido de construir, no un país, sino una nación.-

En el bicentenario, además de las obras físicas sería prudente reflexionar sobre qué sociedad estamos construyendo o más bien, qué sociedad deseamos legar a las nuevas generaciones.- Deberíamos dotar de sentido a estas obras para reflejar y construir el alma de la nación.

Algún día llegaremos, como dice el ministro Velasco, a ser un país desarrollado, de eso no cabe duda. El asunto es qué tipo de desarrollo queremos.- Ahí es donde surge una pregunta ¿Cuál será el punto exacto en el que las generaciones futuras mirarán atrás y dirán, “este hecho marcó el salto al desarrollo del país”?-

Hasta ahora hemos construido un país relativamente ordenado pero escasamente cohesionado.- Ya sabemos lo que sucedió en 1910. El término del auge del salitre, la primera guerra y la crisis del 29 terminaron con la prosperidad y nos sumieron en la pobreza que terminó con las divisiones y conflictos sociales posteriores.

Estaremos preparados para ser un país desarrollado cuando no haya ningún tipo de desigualdad ni exclusión, cuando nos demos cuenta que cualquier acción pública y privada debe estar orientada a formar personas y ciudadanos responsables, en un ambiente de colaboración en que todos podamos aportar a la creación del alma Nacional.

Un hombre santo

Miércoles 24 de septiembre 2008

Todos los que conocimos a don Carlos González sabemos que su legado está intacto a pesar de su partida. Sus años al frente de la Iglesia, en Talca y en Chile, fueron de gran significado para las miles de personas que acaban de despedirlo.

Para quienes fuimos sus colaboradores durante tantos años, nos queda el recuerdo de interminables jornadas sin descanso, en las que nos enseñó hacer realidad el mensaje de Jesús como buenos samaritanos, logrando muchas veces entregar alegría y dignidad a quienes sufrían el dolor de la pobreza, la persecución y la desesperanza. Esos rostros de Cristo en la pobreza que él veía en los campesinos, los ancianos abandonados, los niños y los perseguidos, fueron el motor principal de su acción.

Esta preocupación se plasmó en su obra y su ejemplo, en nosotros como una luz que debemos mantener para que no se olvide a este hombre que tanto dio por otros. Tuve la suerte de ser amigo de don Carlos, desde siempre me impresionaron, su espíritu de oración y características de su personalidad como la sencillez, lo directo de sus palabras, la humildad con que se enfrentaba a los poderosos, la palabra siempre precisa con que entregaba tranquilidad a quienes lo buscábamos en momentos difíciles.

A pesar de su edad, siempre se mantuvo activo buscando resolver los problemas que aquejaban a los pobres y cuando el cuerpo no le permitió mantener el paso de su juventud, se dedicó a escribir para que las nuevas generaciones conozcan la historia desde uno de sus protagonistas. ¿Quién es Jesús? Se preguntó en su último libro y poco antes ¿Y qué hiciste con tu hermano? Las preguntas tienen el don de generar vida, realidades y mundos nuevos. Todos creemos tener la respuesta a estas interrogantes, lo importante es no quedarse con la certeza y estar inquietos y buscar respuestas nuevas para problemas viejos, como nos decía don Carlos.

Hoy descansa en la eternidad y nos deja tareas. El trabajo que comenzó no ha terminado. Las causas por las que tanto batalló han cambiado de forma, pero la injusticia, la pobreza y el abandono aún persisten.

Nunca en sus 64 años de sacerdocio don Carlos buscó el aplauso ni el reconocimiento. Pero qué duda cabe que las cientos de personas que se congregaron en la catedral y la plaza de armas, le dieron el segundo mejor homenaje que don Carlos pudo recibir: El aplauso, la oración y la vigilia.

El mejor tributo que le podemos brindar, no me cabe duda, es el que espera desde su descanso eterno: Que todos nosotros seamos buenos samaritanos, que solidaricemos con los pobres y que luchemos contra la injusticia.- Que seamos capaces de entregar amor y respeto sin mirar a quien.

Responsabilidad social en tiempos turbulentos

Miércoles 8 de octubre 2008

Cada día que pasa, la situación de los mercados mundiales tiende a empeorar, generando desconfianza, afectando la economía real, la inversión y terminando con el precario equilibrio en que viven millones de personas.

En cada crisis económica es común decir que se han obtenido aprendizajes que evitarán otras, lo cierto es que nada de eso ocurre. La irresponsabilidad de algunas autoridades, especuladores y accionistas llevan a que nuevamente la población que no participa de esas enormes ganancias, deba cargar con las pérdidas como si la falta de oportunidades y la pobreza no fuera suficiente.

Para ser justos, debemos decir que hoy nuestro país está preparado como nunca para enfrentar una crisis económica. Hay resguardos desde el gobierno en relación al presupuesto y su compromiso de no asumir gastos que a futuro no cuentan con respaldos, eso se agradece.-Pero lo más importante sin duda, es el nivel de consenso que existe en la gran mayoría de los sectores respecto de lo que podemos y no podemos hacer como país.

Hemos visto en otros países que cada elección se transforma en una lucha entre candidatos que apuestan por modelos de sociedad distintos y opuestos entre sí, que terminan dividiendo a la población y produciendo brechas sociales difíciles de salvar.

Chile superó esos antagonismos hace mucho tiempo, pero todavía queda mucho que hacer en materia de inclusión social de amplios sectores que están lejos del progreso y del desarrollo, que sólo es posible de lograr sobre la base de la voluntad de quienes tienen los medios para hacerlo. Es lo que dijo monseñor Goic cuando apeló a un sueldo ético.

Por otro lado, una de las formas que tiene la sociedad de evitar las crisis y que éstas afecten a las personas es el control social. Solón, un reformador que sentó las bases del desarrollo de la Grecia antigua y la civilización occidental a través del perdón de las deudas de los pequeños campesinos, entre otras cosas, estableció como un delito el

hecho que los ciudadanos no se interesaran en los asuntos públicos y así evitar la corrupción de los gobernantes.

Han pasado tres mil años desde esos preceptos y es increíble cuán actuales suenan. La responsabilidad social, consustancial a todos los ámbitos de la sociedad y la participación ciudadana es fundamental a la hora de evitar colapsos como el que hoy vemos a nivel internacional. Porque desde una base ciudadana participativa e interesada en los asuntos públicos podemos tener cierto control de los actos de quienes nos dirigen, y a eso estamos llamados todos.

Repetimos una y otra vez lo solidario y ordenado que somos, lo maduro que es nuestra democracia y lo sólido de las instituciones, es el momento de demostrarlo, porque el progreso exige todo eso y a medida que nos acercamos a ser un país desarrollado, más compromisos contraemos con los excluidos de cualquier tipo, lo que nos obliga a participar de forma cada vez más activa en los asuntos públicos.

Sólo así podremos sortear las crisis internacionales de forma responsable, transparente y con mínimos efectos sobre la población más pobre y vulnerable.

Lo que esperamos de los futuros alcaldes

Miércoles 22 de octubre 2008

Como en cada elección, seguramente el próximo domingo podremos escuchar comentarios que nos hablen acerca de la cultura cívica de los chilenos, aquella que permite elecciones ordenadas, limpias y transparentes.

Como es tradición, todos los sectores se declararán vencedores y habrá alcaldes que celebrarán un nuevo periodo y otros que debutarán en el servicio público.- Los analistas políticos intentarán explicarnos cómo los números de esta elección favorece o sepulta tal o cual candidato presidencial y la propaganda política de afiches y carteles nos acompañará por un buen tiempo en las calles de nuestras ciudades.

El mes legal de campaña electoral y los meses anteriores de propaganda encubierta o derechamente ilegal, nos dejan con sabor a poco. Los escasos argumentos, propuestas, ideas y programas a la participación ciudadana que algunos candidatos realizan, se confunden con los miles de fotografías, carteles y afiches que despliega cada comando por nuestras calles y parques.

Lo anterior, no hace sino dejar en segundo plano el verdadero objetivo de la elección de este fin de semana, que no es otro que elegir un nuevo concejo municipal presidido por el alcalde que administre los recursos del gobierno local.

El tema no es menor. De todas las autoridades electas, alcaldes y concejales son quienes inciden de forma más directa en el devenir de los chilenos. Ahí es donde la cultura cívica de la que hablaba al principio se nos esfuma. Muy pocos chilenos conocen las atribuciones del alcalde de su comuna, mucho menos la de los concejales.

Con ese panorama, se hace difícil el control social de las autoridades, por lo que la honestidad es un atributo exigible que debieran poseer los futuros alcaldes. Pero partir de esa base es muy poco, considerando que es lo mínimo que se le pide a cada ser humano.

Como votantes, tenemos el derecho de exigirles a nuestras autoridades el mejor desempeño posible en su cargo, ya que de ellos y de la gestión que realicen, depende en gran medida la calidad de vida de los habitantes de la comuna.

Por eso este domingo, la labor nuestra como votantes es la de elegir a quien mejor nos representa y a quien mejor creemos que pueda ser quien gestione los recursos locales y respete la dignidad de las personas y tenga una actitud de escucha especialmente a los mas pobres y postergados. Esto implica una responsabilidad mayor en la construcción de una sociedad cada vez más justa y desarrollada.

La cultura cívica no implica la participación de un ritual eleccionario, va más allá de la urna y el voto.- Implica participación y conocimiento de nuestras autoridades y su rol, participación en los asuntos públicos y control social de los actos de nuestros dirigentes. Cada elección deja vencedores y vencidos y el orgullo de participar de un acto cívico ejemplar.-

Este domingo acudiremos a las urnas con el fin de dar nuestro apoyo en conciencia a quien creemos será determinante en el desarrollo local durante los próximos cuatro años.

Somos muchos más que dos

Miércoles 5 de noviembre 2008

En diciembre de 2007, por primera vez la población mundial de las ciudades superó a la que habita en sectores rurales, un hecho que a primera vista poco dice, pero que analizándolo en la perspectiva del tiempo habla de la poca importancia que asignamos a un sector clave en el desarrollo de los países.

El nuestro no se escapa a la regla. El Censo de 2002 establece que el 13 por ciento de los chilenos vive en zonas rurales, es decir alrededor de dos millones de personas. El resto vive en las ciudades. Pero la realidad es cambiante y los conceptos a veces no reflejan lo que en verdad sucede.

Así al menos lo estableció un estudio del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), sobre desarrollo rural en Chile aparecido hace poco, donde hace una redefinición de lo rural concluyendo que no somos dos, sino seis, los millones de chilenos que vivimos de lo rural.

Como se trata de un sector no presente en la agenda pública, las conclusiones del estudio no fueron recogidas por los medios de comunicación ni generaron un debate que reflejara la importancia de esta noticia, mal que mal, estamos hablando de poco menos la mitad de los habitantes de Chile.

Crearle al informe significa que años de políticas públicas no estarían en lo correcto.- No es lo mismo generar programas y líneas de acción públicas para dos millones de personas que para seis y dada la condición actual de los pequeños agricultores, trabajadoras temporeras y campesinos de subsistencia, hay bastante material para pensar que durante años hemos errado nuestra percepción de lo rural y el número de personas que el sector abarca.

No se trata sólo de contar gente, sino de entender los fenómenos que están ocurriendo a nuestro alrededor, captarlos y darle un curso que sea coherente con una visión más amplia de país, desarrollo y progreso.

Interesante sería hacer el ejercicio de redefinir lo rural en nuestra región. Nos sorprenderíamos mucho al saber que rurales, somos más que ese 37 por ciento del Maule contabilizado en el Censo 2002.

Pero al fin y al cabo, más que redefinir lo rural, lo que necesitamos es una nueva comprensión del medio en que nos desenvolvemos que tiene que ver con formas de producir, cultura, identidad, relaciones, hábitat, espacio territorial, etc. y a partir de eso generar una estrategia país incluyente y complementaria entre las ciudades y sectores rurales que den cuenta de esta nueva realidad, donde vive poco menos de la mitad del país.

Responsabilidad social: todos ganamos

Miércoles 19 de noviembre 2008

En medio de una crisis financiera global provocada por situaciones al margen de la legalidad y la ética, está surgiendo un nuevo modelo de gestión en las instituciones que finalmente debiera establecerse como condición primaria en el nuevo orden que esperamos ver nacer, una vez que se calmen las aguas de la economía internacional.-

Nos referimos a la Responsabilidad Social. Es cierto, europeos y norteamericanos nos llevan 20 años por delante en esta materia y en Chile si bien hay empresas e instituciones que ya la practican, todavía para algunos la RS es sinónimo de “echarse la mano al bolsillo” para incurrir en un gasto más. Nada más alejado de la realidad. En primer lugar porque como personas y sujetos sociales, estamos llamados a responder por la ética de nuestros actos, o sea, ser responsables.

Para eso no se necesita “echar la mano al bolsillo”, sino hacer bien lo que se hace. En otras palabras, como reza el principio de responsabilidad de Kant “obrar de tal modo que los efectos de nuestra acción sean compatibles con la permanencia de una vida humana auténtica en la Tierra”. En segundo lugar, porque la responsabilidad social genera una relación win-win entre todos los actores que se involucran. Porque los conceptos que incorpora, comunidad, medioambiente, ética, calidad de vida laboral y una cadena de valor, crean a la vez un valor añadido, mejorando la situación competitiva de la institución. Todos ganan.

Lo paradójico de esto, es que la mejora de la competitividad se da en un ambiente de colaboración y esto ocurre dentro del mercado, que para muchas personas sigue siendo un generador de riqueza donde no caben conceptos de este tipo. Así lo entendieron los ingleses ya hace algunos años cuando crearon el ministerio de responsabilidad social.- De esto se dieron cuenta hace ya unas décadas los países desarrollados, aquellos de altos índices humanos de desarrollo.

Una institución no es sólo su infraestructura ni la marca. Es un concepto que funciona por y para personas, que a su vez están insertas en el medio donde se desenvuelve, cada

vez más global por cierto. No se trata, en todo caso, de aplicar recursos de la filantropía como hacer donaciones de libros a escuelas y a cuanta campaña de ayuda aparezca.

Es una actitud que involucra un raciocinio más allá de la ganancia inmediata, una verdadera inversión de carácter social que finalmente crea valor en la institución y mejora la calidad de vida de las personas.

Somos una región con bajos índices de desarrollo y escolaridad, con un alto nivel de deterioro del medioambiente y uno de los peores ingresos del país. Podemos atraer inversión y generar empresas, grandes, pequeñas y medianas. Podemos establecer una gran cantidad de instituciones y organizaciones, pero nada de lo anterior cambiará si no somos capaces de involucrarlos en el desarrollo de la región de manera integral, ética y responsable socialmente.

Nuevos gobiernos comunales

Miércoles 3 de diciembre 2008

Una de las cosas que más llamó la atención en las últimas elecciones municipales fue el alto número de nuevas autoridades que asumen en las alcaldías de nuestra región y en el país, incluyendo varias sorpresas.-

Para ocupar un término de moda por estos días, el mensaje está claro.- Los ciudadanos, esa gran mayoría silenciosa, está pidiendo una reformulación total de los partidos, sus dirigentes y sus proyectos. Una transformación en la forma de gobernar.-

Hemos dicho en estas líneas que alcaldes y concejales son quienes inciden en forma más directa en el devenir de los chilenos.- Eso en teoría, pero incidir no significa sólo mejorar áreas verdes, pavimentar caminos y generar asistencialismo.-

Para salir del subdesarrollo necesitamos una ciudadanía empoderada de sus derechos y el paso previo para eso es la participación política, responsable, propositiva, crítica e incluyente.- Ciertamente el carácter caudillista de algunos dirigentes locales opaca todo el aporte que personas u organizaciones sociales puedan realizar a la gestión de instituciones del estado, impidiendo por tanto la rotación de ideas y proyectos.-

No se trata de jubilar a importantes servidores públicos, el mérito de personas de edad en política es incuestionable cuando actúan con una visión ciudadana y de estado.- Se trata de buscar espacios para que las organizaciones de bases sean protagonistas del devenir de sus comunidades más allá de las autoridades.-

En la construcción de la democracia moderna, se estimaba que antes de examinar el acto por el cual un pueblo elige una autoridad, había que examinar el acto de por qué el pueblo es pueblo, ya que éste es anterior a la autoridad y por tanto es el verdadero fundamento de la sociedad. Es el denominado pacto social.-

No creo que esté de más decir que el servicio público es antes que nada, servicio. Esta semana que asumen las nuevas autoridades municipales, éstas deben tomar en cuenta lo anterior, superar las debilidades de sus antecesores y claro, continuar con los aciertos,

pero sin perder de vista que ellos asumen el mandato que les entregó la ciudadanía y por tanto su labor debe estar centrada en apoyar, acoger, acompañar y escuchar a las personas, con el fin de dar una solución real y conjunta a los problemas de seguridad, aseo, construcción de barrios y aquellos propios de un gobierno comunal.-

En esta nueva etapa es tiempo de que los partidos colaboren en este proceso y las bases puedan dar un nuevo impulso a la forma de construir y vivir los gobiernos comunales.-

Desde ya esperamos que los alcaldes y concejales que asumen este sábado recojan el mensaje entregado en estas elecciones: una efectiva participación de la ciudadanía para que las personas tengan poder real sobre su propio futuro y el de sus familias.-

Un burro, un niño y un pesebre

Miércoles 17 de diciembre 2008

La imagen es sobrecogedora. En medio de la noche, una mujer y su marido buscan hospedaje para dar a luz un niño. Ellos se han desplazado de su lugar de origen por la persecución de que son víctimas y no llevan nada más que lo puesto.

No es Belén hace dos mil años. Es una realidad actual que viven millones de familias de todo el planeta que son perseguidas, viven en la pobreza más indigna y que carecen de los medios necesarios para brindar seguridad a los más pequeños.

Navidad es el Belén que deben sortear los más pobres y que para muchos se ha transformado en una fiesta de consumo que no se condice con la humilde imagen de un burro, un niño y un pesebre. Es navidad un tiempo para conocer a quienes sufren, acercarse a ellos y brindar lo que José y María buscaban aquella noche, una mano que los acogiera en su sufrimiento.

Porque un pesebre como lo vemos hoy no es el lugar donde nació Jesús. Seguramente si hacemos el simple ejercicio de preguntar, nos daremos cuenta que mucha gente cree que un pesebre es el lugar donde nació el hijo de Dios, hermosamente adornado como lo vemos en diversos lugares en esta fecha. La imagen que llega hasta nosotros se ha desdibujado totalmente respecto a lo que en verdad es.

Un pesebre es un lugar para dar de comer al ganado. Que un niño nazca en esas condiciones en la actualidad nos escandalizaría... por un tiempo hasta la próxima noticia al menos. Nadie se imagina en esa condición. Pero la realidad a veces supera nuestra imaginación y los nuevos rostros de Cristo se transforman y pasan delante de nosotros a cada momento.

Recordemos al pequeño Igor de tan sólo un año y medio de edad, que hace dos años se mantuvo aferrado a un pedazo de pan durante una semana, antes de morir solo, bajo su cuna y esperando que llegara su madre que había sufrido un accidente sin poder regresar. No hubo vecinos, ni tampoco manos acogedoras para Igor, tal como no la hubo para José y María en Belén.

En medio del ajetreo de fin de año y compras navideñas, debemos hacernos el tiempo para levantar la mirada a esos rostros que hoy buscan una mano acogedora, una palabra de aliento que les de esperanza y les entregue paz.

Es la navidad con sentido, una navidad compartida a la que nos invita la iglesia de Talca. Un sentido cristiano y solidario que nos permita ser parte del nacimiento a cada momento de un nuevo Cristo, donde seamos capaces de entregar amor por el prójimo a través de la justicia de nuestra labor diaria y evitar así que se repita esa imagen de un burro, un niño y un pesebre.

Feliz año nuevo

Miércoles 31 de enero 2008

Lo común en estas fechas es hacer el balance de lo que ocurrió durante el año. Considerar lo positivo y lo negativo para sacar enseñanzas y enfrentar el nuevo año con esperanza.

Para muchos de nosotros, el hecho que marcó este año fue sin duda la partida de monseñor Carlos González, un hombre que hizo la diferencia en nuestra región y que hasta sus últimas horas mostró su preocupación por la diócesis que abrazó por 30 años de episcopado.

Su partida ha sido una pérdida, pero ahora la tarea ya no es la de un solo hombre: es de todos nosotros. Por eso es que, de manera especial, el próximo año debemos afrontar la tarea que inició don Carlos: nos enseñó a ver y conocer el rostro de Jesús en la vida de piedad, para luego reconocer ese mismo rostro en aquellos que sufren, los jóvenes, los ancianos, los campesinos y los marginados.

Estamos en una época de cambios para el país. Cambia el clima, la crisis financiera demandará reformas a nuestros modelos de sociedad, habrá elecciones y un nuevo gobierno asumirá a inicios del 2010... “cambia todo cambia” decía la canción y querámoslo o no, todo nos afecta para bien o para mal.

El asunto es que cambie para bien. La explicación de la potencia y profundidad de este impulso es clara, pues habiendo visto a Cristo cara a cara difícilmente se olvida y, como dijo San Alberto refiriéndose a la vida del mismo Jesús, las acciones buenas que hagamos no serán “una altiva caridad tirada al pobre, sino una efusión de un amor que no humilla, sino que comprende, compadece fraternalmente, eleva”.

Es este trasfondo el que nos lleva a encontrar sentido a nuestras acciones a través de la solidaridad, la justicia y la caridad, fortaleciendo nuestros proyectos para que puedan dar frutos y perdurar por mucho tiempo. Es por esto que hablamos este año de responsabilidad social, una práctica que comienza a ser ya no un elemento para

diferenciarse de la competencia, sino que una exigencia ética y comercial para lograr entregar productos y servicios de calidad a las personas desde todos los niveles.

Es algo que se viene como tendencia y ante esto el Maule no puede quedarse fuera porque las empresas de la región ya están retrasadas en una serie de indicadores y mantenerse al margen significaría empeorar más todavía la calidad de vida de cientos de familias, además claro, de las posibilidades de negocios para pequeños, medianos y grandes empresarios.

El desafío, como para todo, no es hacer más de lo que hacemos, sino hacerlo mejor y con un sentido cristiano. Otro tema relevante fue el de las elecciones municipales y ya el próximo año debiera notarse la nueva mano en muchas comunas. Todos podemos hacer algo para que esa mano se transforme en acciones positivas sobre todo para los más pobres, que son los que más urgentemente necesitan apoyo.

También nos referimos al tema de la pobreza, pero como un ritual que a veces pareciera insensibilizar a la gente. Los pobres estuvieron en discursos políticos, en encuestas, en los medios y seguramente en nuestras preocupaciones. Sin embargo, siguen esperando, permanecen ahí porque no vemos los árboles del bosque.

Este 2009 es un año que nos invita a tomar como desafío la tarea, de ser los buenos samaritanos que ayudan a la gente que lo necesita: los nuevos rostros de la pobreza. Esta noche celebraremos el término del año y el comienzo de otro con desafíos y renovadas esperanzas. No es casualidad que el 1 de Enero sea el día de Santa María, la Madre de Dios.

Pidámosle a Ella, que también es Madre de Chile, que inspire y fortalezca nuestros proyectos para que en este nuevo año los deseos de éxito se hagan realidad y podamos comenzar en este 2009 una etapa de crecimiento y desarrollo personal y espiritual para todos los maulinos.